

- 
- ① Confesiones de
un narcotraficante
a contraluz.
+
② Escenas de la violencia
generada por el narco.

ADENTRO

FERNANDO LLANOS



*A los mexicanxs que han sufrido una guerra
que no declararán, cuyos beneficios no han
disfrutado, y que son en aras de un sistema
viciado, por un poder impuesto, que no los
considera, ni representa.*

V I S I B L E /
I N V I S I B I
L I Z A C I Ó N



APROXIMACIONES
EN TORNO A LA
VIOLENCIA

LA INTRO:

“El hombre no puede saltar fuera de su sombra”.
Proverbio Árabe.

Lo peor de la violencia es el miedo que genera, y de la mano del miedo viene la inmovilidad social, el atrofiamiento de la vida cotidiana por la pérdida de garantías y derechos básicos. La gente tiene miedo tanto del crimen organizado como de la policía y el ejército, esto aunado al irresponsable amarillismo de muchos medios de comunicación, hacen que el pánico sea constante y el problema abstracto, lejano y oscuro.

El problema radica en que somos parte del problema y no lo sabemos. El enemigo no es un ente externo, es parte de algún familiar, de algún amigo, de algún vecino. Es mexicano, genera empleos y hasta paga impuestos cuando lava dinero. Si el gobierno no ha atacado a los criminales de cuello blanco es sintomático del peso que tienen estos en el flujo del capital del país. El negocio del narcotráfico está tan involucrado en tantos sectores del país (tan solo en Sinaloa el 75% de la población se dedica a actividades relacionadas con el narco) que parece una tarea imposible acabar con él mientras no se generen otras opciones para los jóvenes.

Esta publicación-e contiene la transcripción de la entrevista que se presenta como parte de la pieza “Adentro -el enemigo está en la casa-”, realizada ex-profeso para la Exhibición Visible Invisibilización en el Museo de la Ciudad de Querétaro, del 16 de agosto al 15 de noviembre del 2013.

La videoinstalación presenta una proyección que abarca de manera cenital todo el piso de un pasillo, las imágenes son una remezcla de noticieros, periodismo ciudadano y vídeos de violencia vinculados al narcotráfico en el país. Al cruzar la imagen un sensor dispara otra señal de video con el testimonio anónimo de una persona que trabajó para el narco en el área de negocios. El entrevistado está grabado a contraluz, solo vemos su silueta y escuchamos su testimonio con la voz modificada. Nuestra sombra se integra a su sombra, solo en esa comunión, la de entender al otro, es que es posible desmitificar el binomio buenos contra malos, y tratar de corregir entre todos el rumbo de la nación.

Fernando Llanos

EL TESTIMONIO:

La siguiente entrevista se realizó en un Hotel de la Ciudad de Guadalajara, Jalisco, durante la primavera del 2013. De las tres personas que se lograron contactar mediante redes sociales, esta fue la única que aceptó a ser grabada.

En 2005 aproximadamente, teniendo un negocio que no iba del todo bien, empezamos a adquirir bastantes deudas y todo se empezó a orquestrar como proponerle a la gente dueña de este negocio poder limpiar sus utilidades a través de nuestras empresas. Entonces inyectarles dinero a las empresas, crecerlas, bla-bla-bla y regresar el dinero limpio. Osea se empezó buscar, lavar dinero. Y una cosa fue llevando a la otra, nos tardamos alrededor de dos años en contar con la persona adecuada y todo del lavado de dinero, pasamos a la operación per se. Estuvimos durante un año y medio, viendo cuál era la mejor manera de enviar la cocaína a Europa, el mercado de Estados Unidos ya lo veíamos saturado, nosotros funcionábamos simple y sencillamente como unos fleteros. La mercancía no era nuestra, nosotros sólo la poníamos en destino.

Después de ese año y medio, encontramos cuál era la mejor manera de hacerlo, y que por obvias razones no puedo decir, pero, al encontrarla, empezamos a trabajar y decidimos que no era muy inteligente, si ya lo estábamos haciendo, que lo mismo nos iba a pasar si lo hacíamos con 5 kilos que con 1500, entonces trabajábamos de tonelada a tonelada y media por viaje. Y hacíamos uno cada mes. Llegábamos a Europa, sacábamos...en la bodega llegaban los contenedores, yo personalmente traía...Había dos personas en este negocio, una persona que ya murió por razones naturales, que hacía todo lo administrativo, precios, pagos, etc., y yo que era la operación. Y yo me encargaba de todo el equipo operativo aquí en México y el equipo operativo en Europa. Cobros y pagos, ósea recibir el dinero y la mercancía y todo. Lo hicimos bastante bien, durante bastante tiempo. Hicimos esto varias veces en Europa, llegando sin número de veces. Yo cada vez, estúpidamente lo reconozco, cada vez que terminábamos decía: "Otra vez fui yo más chingón en México y que todos aquí en Europa".

Todo iba bien, hasta que en este medio y en este negocio. No es dinero fácil, la gente tiene esa equivocada idea de que este es dinero fácil y yo te puedo decir viviéndolo de manera personal y



directa que es el dinero más difícil. Es mucho lo que puedes ganar sí, pero no es fácil, ni es rápido. Los chavitos de hoy piensan que van a llegar y que en cuatro meses van a ser millonarios, porque “Fulano” está aquí y lo ven ahí ¿no?, pero a “Fulano” le tocó estar 25 años picando piedra, teniendo que estar escalando para estar ahí, y eso es lo que ha querido esa persona. En mi caso yo lo tuve muy claro desde el principio, y desde el principio...cuento esto, es un paréntesis, porque es parte de la historia... Desde el principio yo tenía muy claro que yo lo que quería era adquirir un buen capital para poner negocios legales, y no preocuparme de hacer lo que más me gusta, que es hacer lo que yo quiera. Y una vez hecho eso...ósea yo no quería hacer una carrera dentro de ese mundo. Así que nunca me interesó escalar ni nada. Creo que por eso me mantengo con vida.

Entonces, lo mío era nada más capitalizarme y ya. Y fue lo que sucedió, una vez que empezamos a hacer todo bien, le digo a esta persona: “Pues yo creo que yo ya le llego”. - Ok! todo bien...No había ningún problema, capacité a otras personas allá. Mi mecánica era muy cuidadoso, muy metódico en eso, por eso puedo estar aquí platicando, por eso puedo entrar a Europa sin ningún problema las veces que yo quiera, he vuelto a ir y no hay ningún problema. Yo lo que hacía era, toda la papelería de las empresas era perfecta, hasta en las comas, revisado desde aquí, desde allá en todos lados. Todo lo mandábamos por barco, llegaba el contenedor... el trabajo estaba tan bien hecho que el contenedor pasaba, revisión de perros, rayos gama, rayos x y revisión física y revisión administrativa de aduanas, y todos esos los pasaba, porque estaba muy bien hecho el trabajo. Y yo era muy metódico, recibía el contenedor lo mandaba a la bodega, en la bodega yo traía una lista en la cabeza de dónde venía la mercancía que me importaba, bajaba todo el contenedor y seccionaba por filas las cajas...y yo me metía en cada fila y nada más decía - “esta caja, esta, esta y esta y así”.

Era un estrés demasiado fuerte, muy, muy pesado porque se me olvidaba una caja y pues me quedaba sin vida. ¡Gracias a dios nunca me pasó y siempre encontré todas las cajas a tiempo! Y una vez que tenía la mercancía separada, en la bodega, en un parque industrial, teníamos unas vans, unas camionetas y esas cajas las subíamos a las vans, con mercancía buena ¡ósea que no llevara nada pues! Y las trasladábamos a las afueras de la capital a una granja donde sólo había un caballo. Era muy significativo él, porque ahí pasamos una vez un año nuevo y una navidad juntos, cuidando la mercancía.

Y nos la llevábamos ahí donde, era un pueblo donde nadie conocía a nadie, estaba sola, era de una familia, la granja era de una familia de mucho renombre en la sociedad de ese país. Que obviamente sabían que hacíamos y nos cobraban 50 mil dólares por cada semana, 50 mil euros -perdón- por cada semana. Y ahí hacíamos el trabajo, dentro del comedor de la casa, de hecho, hacíamos el trabajo ahí y ahí se entregaba en carros. Se entregaba la mercancía y una vez ya terminado yo regresaba a México y aquí me pagaban.

Los trabajadores de los dueños de la mercancía, nos veíamos en la Ciudad de México, de ahí yo les decía hacia dónde quería el dinero, hacia qué ciudad necesitaba el dinero, ellos lo movían dependiendo de la cantidad. Normalmente era entre 2 y 3 millones de dólares por viaje lo que cobrábamos nosotros y dependiendo a dónde fuera el dinero iba, o en sus vehículos con caletas como le dicen en Colombia, o clavos en México, o en patrullas federales, en las cajuelas de los federales, ahí viaja dinero, viaja todo y ya te cobran un porcentaje.

Y una vez que estaba el dinero ahí, era otra presión, ósea no se acababan las presiones. A lo que voy es, aparte de ser esto un testimonio y parte de la historia de México, ósea si también me gusta, quiero usarlo para que la gente no piense que son “cuentos de hadas”. Lo que ven en las películas o en la tele, ¡No es cierto! Porque todo el mundo puede pensar: Ya cobraste tres millones de dólares, a disfrutarlos, pero no. Ósea tú cuándo cobras esa cantidad de dinero en efectivo, en dólares, es un problema. Se convierte en un problema en realidad. Lo tienes que guardar en algún lado, hace bulto, se nota, huele y no puedes andar en la calle con un fajo de cinco mil dólares todos los días. Entonces, es un problema, te empiezas a volver el blanco de envidias de todo, y al final si no sabes hacer tus inversiones, no hay dinero que dure, así de fácil, la cantidad que sea.

Una vez que yo dije que hasta ahí yo llegaba, porque ya había llegado a la cantidad que yo tenía en mente haber hecho. Entreno yo a estas personas, en aquel país. Eran ellos personas más mayores que yo, y más soberbias, como para no entender cómo deberían de ser las cosas, entonces ellos hicieron lo que se les dio la gana. Exactamente lo que les dije cómo tenían que hacerlo: “saquen el contenedor, llévenselo a la bodega, de ahí baja, de ahí se lo llevan a otro lado, etc.” Pues no, ellos, tan sencillo, que llegó el contenedor y dijeron, pues aquí en la bodega de una vez, ps lo sacamos todo. En la bodega llegó la policía y pues ahí están todavía. Les



decomisaron toda la mercancía, esta persona con la que éramos él y yo, estuvo un año y medio en prisión, por su edad pudo salir a tomar la sentencia afuera. Afuera le dictaron 16 años de cárcel o una multa de ciento y pico de millones de euros, y hábilmente él escapo y se vino a México. Dijo que la sentencia se las iba a pagar su puta madre, porque él no (risas), agarró un barco y se vino a México, y aquí murió, murió de cáncer.

Yo puedo entrar allá sin ningún problema, pero estas personas estuvieron ahí detenidas con toda la mercancía. Una vez llegando aquí, ese dinero, esas utilidades, esas ganancias han sido un vía crucis en mi vida. Ósea lejos de lo que puedan pensar, me ha traído más perjuicios, que beneficios. Económicamente pues obviamente no. Pero en el plano personal...este negocio, me hizo perder a mi familia, yo le prestaba más atención a esto que a mi familia, perder a mi esposa. Uno piensa que ya estando ahí da la tranquilidad, y de ya todo va a estar bien. Es una manera medio estúpida de pensar, pero así piensa uno. Y cuando no naces para algo, pues no puedes desarrollarlo al cien. Ósea, hay personajes que todos conocemos que llevan toda su vida en este medio y que son muy buenos, y que dominan, y que son los líderes, y que son los que están ahí, y que esas personas son muy buenas en eso, y están hechas para eso, pero cuando no estás hecha para una cosa, el forzarlo, te va a quitar y siempre te va a quitar todos los beneficios que puedas obtener.

Yo después de ese problema que hubo, que tuvieron todos, yo no sabía que iba a pasar conmigo. Yo me volví cristiano y cambio todo mi panorama, toda mi perspectiva de vida cambio. Después tuve hijos y cambio de verdad todo. Es ahí donde te das cuenta como lo que realmente vale, lo que realmente tiene valor, no es lo que puedas hacer sino lo que puedas ser, es así de fácil y lo que puedes ser; una buena persona, un buen padre, un buen esposo, un buen novio, un buen amigo, eso es lo que puede ser y eso es lo que te va a dejar. Aquí es aspiracional esto, todo mundo ve películas, todo mundo siente que saben cómo puede funcionar esto. Tengo amigos, que hasta la fecha son muy buenos amigos, de verdad entrañables, que se dedican a eso, y amigos incondicionales, de brothers-brothers.

Pero yo veo gente, chavitos o no tan chavitos, que quieren apañar algo que ni siquiera conocen. Ósea de verdad da tristeza, ósea dan ganas de acercarse a uno, que nunca nos van a hacer caso, pero acercarse y decirle: “Sí tú supieras, todo lo que hay

que pasar para llegar...si es que llegas a dónde piensas que quieres llegar...la verdad estudiarías y le echarías más ganas ¡compa! Osea, porque...si no eres jefe, ósea si no estás hasta arriba, a la cabeza o sus mandos medios, no duras más de dos o tres años, no puedes durar, no sirves, ósea eres desechable pues, eres 100% desechable.

Los sicarios tienen 15 o 16, 17, 18 años y son carne de cañón, son totalmente intercambiables, si no están esos, pues van a estar otros que quieran hacerlo. Y es bastante triste ver...darte cuenta de que toda una sociedad está inmersa en este mundo, no digo que esté mal o bien, yo no soy nadie para juzgar si está bien o mal este negocio, si existe es porque hay una necesidad. Lo que sí sé es que, como todo negocio, se desvirtuó mucho. Donde todos...ya cualquiera es narco y cualquiera es malo ¿no? Y por quedar bien o por su propia inseguridad, o sus propios complejos, pues ves que de repente están balaceándose en centros comerciales, con familias enfrente y gente en fuego cruzado que no tiene nada que ver. Yo me acuerdo que, y no estoy hablando de hace miles de años sino estoy hablando de hace cinco años o siete años, donde es muy probable que tu murieras siempre y cuando robaras o quisieras verle la cara a alguien que te estaba dando su confianza, pero nada más.

Hoy por hoy te matan porque “quítame de aquí esta paja”. Un chavito que quiere crecer ante su jefe, o extorsión o todo eso, antes en aquel tiempo era diferente, tampoco me metía al cien pero, era lo que pasaba. En alguna ocasión tuvimos un problema de tiempos, no llego la mercancía cuando tenía que haber llegado, entre que me pasaron mal los datos, y yo quería zafarme y también quería quedar bien, dí información que no era la real, entonces se tomó como que yo había robado y fue sencillo, ósea me mantuvieron en una casa, tres hombres armados, uno de ellos me acuerdo, bueno, dos de ellos diciéndome: “Carnal, esta es mi chamaba, perdón, no lo tomes personal, pero si me dan ordenes pues yo las sigo, nos dijeron que te golpeáramos, pero no te vamos a pegar, pero pues tú diles que sí te golpeamos”. El otro me dijo “pues sabemos en lo que andamos metidos ¿no? Aquí estamos”. Pues sí. Toda una noche interrogándome, pensando que yo había robado, corroborando datos, checando que no hubiera robado yo ¿no?, la persona que me tenía ahí dijo “¡Pues ya!, Yo ya di la orden para que lo maten porque yo ya no lo puedo tener, a mí me cuesta mucho dinero, ya mejor que lo maten y ya.” Y entonces uno de estos amigos, de los que digo que son buenos amigos, salto y dijo “No, a ver ‘pé-





EN ESTA
GUERRA
TODOS
SOMOS PARTE DEL PROBLEMA,
PERO TAMBIÉN PARTE DE LA SOLUCIÓN.

Ⓢ

Ramita
2013

rame 'pérame!, él es amigo mío, ósea a él no lo vas a matar cómo crees, yo respondo por él, porque él no se ha robado nada y yo respondo por él". Y aquí estoy.

Ósea es de verdad nefasto, es un negocio nefasto. Yo me vine aquí donde estamos, en Guadalajara. A hacer ese scouting de hecho. Aquí, todo mundo conoce a alguien, que conoce a alguien, o su tío es alguien, etc. A través de ahí conocí...en ese principio... hay infinidad de gente que decía que podía, que decía que tenía, que tal vez si tenía pero no le interesaba. Fue mucha gente, tal vez seis meses buscando, hasta que llegamos con la persona adecuada que... ¡Era mucho riesgo sabes! Porque yo de repente estaba en citas con gente que estaba conociendo en ese momento, que pues si no les parecía, y me contaban de sus negocios, pues era algo muy delicado porque pasado mañana me podía sentar con su competencia. Ósea yo estaba en ese punto, no llevaba una dirección concreta.

Cuando encontramos a estas personas fue a través desde un amigo que es médico. Y él atendía a estas personas, les platicó que teníamos amigos, que tenían una propuesta, para trabajar para allá, "a pues fíjate que nosotros andamos buscando irnos para allá, pero no sabemos como". Nos juntaron en Polanco, allá en México, ahí nos conocimos, le platicamos la propuesta, les enseñamos unas muestras de cómo se iban las cosas, no con producto, pero sí explicándoles bien. ¡Y así funciona este negocio! A base de confianza y de palabra. Aquí no firmas un papel, ni un solo pagaré. Yo me acuerdo que esa vez que llegaron, fue la primera vez que yo tenía tanta coca en mi poder, para mí era un mundo, y me acuerdo que llegaron esa vez y me dijeron, y te estoy hablando de chavos de mi edad, un poco mayores y me dijeron: "a partir de ahorita, me debes 10 millones de dólares, ahorita, en un mes me debes 32 o 35, porque eso es lo que vale allá". Entonces con esa presión a mí me salían perrillas en un ojo, y a la semana siguiente en el otro, y así me la iba salteando de la presión que tenía.

Y este negocio funciona así, a base de confianza, ósea yo te entrego esto y pues si me robas, pues ya veré cómo te cobro. Así funciona, no hay contratos ni convenios ni direcciones, ni nada...más que confianza. La violencia nunca la vi, dentro de donde estaba yo. Siempre fueron muy enfocados al negocio, como negocio. Me decía una de estas personas: "Mira, para mí es bien fácil esto...", estábamos comiendo en un restaurante, agarró los saleros, la taza, el plato, los cubiertos y dijo: "Hay gente que vende y que hace

tenedores, unos venden saleros, y otros tazas, y pues yo vendo perico, ósea igualito, ellos son empresarios, yo también, yo vendo una mercancía." Nunca fue esa vorágine del armado y la camioneta y ¿Qué paso?, no, nada. Siempre fue como que muy bajo perfil, yo nunca le vi la violencia, he visto que desaparecen gente, pero no dentro de mi negocio, si no gente que conozco, que tenían que ver con ese mundo, pero independientemente de mí, totalmente independiente de mí y muy violento. Pero ahí donde estuve yo jamás jamás, nunca nadie anduvo armado, nadie nada, siempre fue todo como que muy empresarial, por así decirlo.

El dinero fluye dentro del país como un organismo vivo, ese dinero es un organismo vivo, es imposible cortarlo porque es cómo si cortarás la fuente misma de cómo funciona este país. A mí me puedes decir, y yo se que después de que oigan esto mucha gente va a decir: "Este está loco, yo he trabajado toda mi vida y legalmente y con mi negocio y mi empleo"... y sí está bien, pero si tú tienes un negocio, vas a tener un porcentaje, alto o bajo, el que tú quieras, donde estadísticamente, ese dinero va a penetrar en tu negocio, ya sea comprándote o vendiéndote, o cómo sea, va a llegar a tí ese dinero. Entonces, no es que tú seas partícipe de ese negocio, pero sí formas parte de la cadena financiera cómo tal, porque, vamos a suponer que tú tienes una agencia de autos, y toda tú vida has tenido esa herencia de autos, porque la heredaste de tu abuelo y solo se han dedicado a vender autos, nunca han tenido nada ilícito. Ok. Pero alguien va a llegar a comprarte, y no creo que le vallas a decir que no le vas a vender un carro, entonces, estas formando parte de la estructura financiera, que activa que tú tengas empleados, que puedas pagar la luz y así, así funciona todo desde los pequeños negocios hasta los grandes. No sé porque, no tengo esa capacidad de información, hasta dónde este penetrado el sistema financiero, pero estoy seguro que muy penetrado. Hace rato platicábamos, de las divisas que entran al sistema financiero, son igual de importantes que las del petróleo, y te di un ejemplo muy claro, sí, pero este negocio, el dinero de este negocio, le toca al mesero, a la camarista, a quien sea, ósea la gente de a pie como uno. El dinero del petróleo le entra al directivo de no sé dónde y el directivo de la empresa perforadora, pero no baja, o al empleado de PEMEX, y de ahí no baja. Y este dinero está en todos lados, en todos lados, hoteles, restaurantes, agencias de autos, de viajes, tiendas de ropa, centros comerciales, inmobiliarias. ¿Dime en dónde no penetra? Comercializadoras, todo, todo lo que tú puedas y quieras pensar, está penetrado por ese dinero, y es imposible deshacerlo.



Como platicábamos hace rato, destruirlo no va a ser posible y sería idiota hacerlo, aparte de todo, mi manera de pensar, y no estoy justificando nada, pero de ser narco a secuestrador, pues por lo menos en el narcotráfico, a nadie obligas a drogarse, ósea no estás cortando la libertad, ni los derechos de nadie, tú tienes las cosas ahí, si quieres se drogan o si no, no, que les guste y sepa rico, ese es problema de los demás, pero ya atentar contra alguien directamente, eso sí ya se me hace algo moralmente inaceptable. Entonces es algo que no se va a acabar y no se va a acabar, ni aquí ni en ninguna parte del mundo. Y la única manera de controlarlo no es si el gobierno, si la estrategia. Cuándo el narco le den el control de sus plazas, sus rutas, ustedes pueden estar aquí, y ustedes aquí, y entonces es cuándo se va a controlar porque, porque entonces estaba controlado.

Yo no lo sé, sería casi chisme lo que estoy diciendo. Cuando estábamos nosotros trabajando en esto, fue el cambio de gobierno de Fox a Calderón y lo que a nosotros nos contaron “El narco ventaneando”. Era que, había una cuota establecida para el gobierno, para la Presidencia de la República, hasta con cifras de hasta 600 millones de dólares anuales, y que Calderón la había triplicado, en megalomanía de él y obviamente nadie va a trabajar para otra persona. Entonces de ahí se desata la guerra, digo una guerra así tiene que tener intereses de fondo de algún tipo, esto no es de que yo soy bueno en esto y yo soy el caballero de la noche y vengo a liberar al país del yugo de la opresión del narcotráfico, ósea porque no había yugo de ninguna opresión, ósea todo mundo vivía muy tranquilo, y el problema con Fox y el gran problema con Fox, fue que había mercancías chinas por todo el país, hasta por debajo de las alcantarillas, porque metían todo lo que podían en los contenedores, y ya, pero no había esa violencia que viste en el sexenio pasado, no sé cuáles, pero intereses implícitos hay en esa guerra, ósea hay intereses implícitos, ósea yo creo que es megalomanía y soberbia y ganas de no sentarse y de llegar a un acuerdo, y para que esto funcione como ha funcionado siempre y no es aceptar con conformismo, ¿sabes? Sino con realidad. Es como si te detectan cáncer y no es operable, tienes que hacer un tratamiento, bueno pues para qué me aferro en operarme, si nada más lo voy a hacer más grande, o peor, se va a ir por otros lados, se va a ramificar, mejor me llevo un tratamiento y me la llevo tranquilo, así es como funciona esto creo. Y es la única manera en que va esto a limpiarse, y es como cuartando con los diferentes líderes de cada grupo importante y ellos mismos, los mismos grupos saben, cómo limpiar, entonces, es simple y sencillo aquí, va llegar

un momento en que lleguen a un acuerdo, si el gobierno de ahora no es tan tonto, que no lo creo, va llegar un momento en el que el acuerdo llegue para que la sociedad viva en paz, que es lo que quiere la gente, vivir en paz.

Mi lana que logré que fueron, más o menos dos millones y medio, o tres millones de dólares más o menos, la logré limpiar en cinco años, de hecho mi dinero está dictaminado por Hacienda, por así decirlo. A mi Hacienda, no me puede decir ni pío, porque yo tengo dictámenes de que mi dinero pagó impuestos, de que todo es legal, eso me tomó cinco años de calvarios, donde me asocié con una persona y que luego me quería robar y que siempre no. Pero gracias a esa persona puedo tener mi dinero dictaminado en hacienda, dónde no tengo ningún problema, dónde no debo ni una multa de tránsito. ¿Y cómo?, pues sabiendo utilizar el sistema financiero y comercial. Ósea si tú abres un negocio, tú pones una tintorería, vil, patito aquí afuera y tú puedes lavar un millón de dólares mensuales. Es muy sencillo, porque son ventas a mostrador y eso no está fiscalizado. Entonces yo me puedo llevar las tardes a llenar notas, donde vendí cien pesos, y cien, y cien, y así y ya. Voy y compré un guarda ropas, lo pongo ahí, le abro al gas para que se gaste, y tener que comprar al mes y ver el movimiento mes con mes, y ya. Ósea me pongo a llenar notas, y yo a Hacienda le presento que yo vendí cien mil dólares de tintorería y no me pueden decir que no, porque son ventas a mostrador, entonces el dinero que yo agarro en efectivo de este lado lo meto ahí, lo meto al banco, lo fiscalizo, y lo saco y ya. Pago los impuestos, es tan sencillo como eso pues.

Que no lo cambien por favor, si alguien lo ve de Hacienda, que no lo cambie, que no reformen nada (risas), porque es parte de lo que hace que este país funcione. Tú pones ese negocio y le das empleo a alguien y generas en la cadena. Entonces, es muy sencillo, de verdad es muy sencillo y simplemente es saber y tener un poquito de imaginación, y arriesgarte a hacerlo y ver que funcione, es prueba y error y punto, y si no te funciona en esa, pues te funcionará en otra.

Lo dije y lo he dicho y lo repetiré siempre, yo toda mi vida tuve un vacío de un tamaño y una forma específica, no es que eso me haya hecho, ¡joj! porque podemos confundir ahí la semántica, no es que eso me haya hecho hacerme cristiano, como si fuera dios un bombero que me apaga un incendio, sino que a través de esa experiencia, yo pude llenar un vacío que yo ya traía desde atrás. Se



me abría un panorama distinto, sí obviamente con miedo, desesperación, incertidumbre, cuando es el problema este, yo no sabía si me iba a ir al bote o me iba a morir. Yo no sabía que iba a pasar conmigo. Entonces si llega un momento en donde a Dios lo usas de bombero, pero no es como tal, ósea yo desde siempre he traído un vacío de una forma de un tamaño específico, y cuando yo conocí a Dios ese vacío se llenó inmediatamente, no como por arte de magia, pero sí a través de un proceso, y se ha llenado hasta la fecha.

Yo todo el dinero que gané, lo invertí en un negocio muy bueno, confiando todo de palabra, etc. Mi socio, el que fiscalizo todo esto, un día con la mano en los huevos literalmente, un día que me tenía que depositar mi mensualidad, me dijo: “ya no te voy a pagar más, yo no te voy a pagar un peso más y hazle como quieras, yo tengo la lana y hazle como quieras y yo tengo el poder”. Ósea dónde todo mi trabajo estaba en manos de él. Y yo me despertaba, y literalmente, me levantaba, pensando en cómo lo iba a matar, ósea a mí no me importaba cobrarle después de un tiempo, yo quería matarle y hacerle daño. Y un día dejé todo en manos de Dios, no de irme a un sillón a acostar, sino, me acuerdo que fue así de: “Mira señor yo me encargo de tus cosas, ósea yo me meto contigo, obedezco tu palabra, veo todo lo que tienes para mí, y tú arrégla las mías”.

Decía que cuando yo saqué eso de mi corazón y de mi mente, cuando se lo dejé en manos de Dios, no fue al día siguiente, ni a la hora siguiente, pero hubo un momento, de verdad te lo cuento y se me enchina la piel. Yo estaba planeando que iba a hacer al respecto. Yo no quería hacer nada mal en contra de esta persona, pero pues yo también decía: “Señor pues es mi lana, yo la chambie y todo, ¿qué onda, qué hago?”. Me acuerdo perfecto que nada más había en mi mente, así de “espera, espera, espera, espera” y un día de repente me habló este cuate, de la nada, de no hablarme en dos años, y me habló por teléfono y me dijo “nos podemos ver el...” era lunes o martes, una cosa así, “nos podemos ver el jueves, acá, te invito a comer, quiero platicar contigo”. Y dije, “Ps sí, dime de qué quieres platicar”, porque pues uno se vuelve medio desconfiado también a veces. Y este cuate agarró mucha lana, mucho poder, político, etc. Me dice “No, todo bien, nada más te quiero decir que los negocios ya se vendieron y te quiero dar tu lana”... y no se lo puedo atribuir a nadie más que a Dios, porque yo no hice nada, literalmente yo no hice nada para recuperar mi dinero, yo te podría decir “nombre lo levanté y entonces lo madrie y entonces

unos toques en las narices”, pero nada, yo no hice nada, más que contestar el teléfono, entonces no se lo puedo atribuir a nadie más que a Dios.

Yo después de esta bronca, yo no sabía si podía entrar en Europa, si tenía algún problema, había mucho vínculo entre esta persona que sí tuvo un juicio y yo leí el juicio, donde no me menciona a mí para nada, pero yo no sabía hasta dónde llegaba la investigación y me acuerdo que saqué mi pasaporte y con mi esposa, dijimos, me acuerdo que platicando dije “Pues tengo que confiar en Dios, ¿no? ¡vamos!” y nos fuimos y llegando allá, nos detuvieron en la aduana. Yo de verdad...pasó todo por mi mente –ya valí, aquí me voy a quedar aquí diez años y bla-bla-bla. Y en realidad nos pararon, porque íbamos como familia y tenían miedo de que nos quedáramos a vivir allá (risas). Pero nunca dejé de confiar en Dios. Siempre me acuerdo que cuándo tomé la decisión de irme, dije “¡Pues señor! Yo ahí voy, si tú quieres que me vaya al bote, pues ahí en el bote me usarás, y si no quieres pues también me usarás, así que ahí nos vemos.”

No te puedo dar una receta mágica de cómo funciona, ni te puedo decir lo que te dicen todos los evangelizadores, que yo creo que son peores que cualquier narcotraficante, porque manipulan y tergiversan la realidad, y manipulan a la gente y su necesidad para sacarles dinero, creo que eso es peor todavía que ser narco (risas). Dios no me habla al oído, y me dice “fíjate que...”, eso es mentira, pero si te puedo decir que cuando se toma una decisión, cuándo me siento en paz conmigo mismo, sé que estoy respaldado por él, y que si la riego, pues también voy a estar respaldado por él para salir adelante.

Son muchas cosas, teóricamente, o médicamente, no podíamos tener hijos y llegó un momento donde dijimos los dos “Bueno, ps si tenemos hijos que chido, y si no, que chido”, yo siempre quise. De verdad que cuando salió eso de mi corazón, ese deseo de esa manera, quedó embarazada y no conforme con eso a los seis meses de que nació mi primer hija, volvió a quedar embarazada, hasta que se opero, porque ya era una fertilidad muy fuerte (risas). A lo que voy es que, Dios es un Dios muy celoso, pero no celoso como nosotros con egoísmo, el quiere tener toda tu atención y él encargarse de todas tus cosas, ósea que él sea lo primero en tu vida, eso no quiere decir que te vuelvas un ermitaño, y te vayas a una cueva a estar nada más volteando para arriba, sino simplemente que tu prioridad en el corazón sea él, y él se encarga de todo lo



demás, y él te devuelve todo lo que tú necesitas. Dios te quiere bien, todo el mundo te lo puede decir “Sí, pero el Dios del antiguo testamento era violento, guerrillero...” y si pues, pero tomándolo también como historias de enseñanza, no literales, no como una película. Como historias de enseñanza.

Por ejemplo: Un día estaba peleando Josué contra Malek, y Dios le dijo a Moisés, si tú mantienes tu mano en alto yo les daré la victoria y dice la historia que cuando Moisés bajaba su mano, Malek prevalecía sobre Israel y cuando Moisés subía su mano, pues viceversa. Ósea si tenemos muy que ser... con ganas de buscarle chichis a las gallinas, para pensar que Moisés hacía esto y ganaban o perdían, sería medio tonto, lo que nos enseña eso...y dice también ahí que pusieron una piedra para que se sentará Moisés sobre ella y le sostenía sus manos, entonces si lo ves un poquito más como es, entonces Dios te da la victoria, siempre y cuando, no te olvides de él, que sea tu prioridad, levantar las manos es estar en contacto con él, la piedra es algo sólido, es tu base dónde tienes que estar firmemente sentado, apoyado y vas a descansar ahí, en eso, y los que lo ayudan es la misma gente que está alrededor que tienen que tener el mismo corazón y el mismo sentir hacia Dios que tú. Entonces cómo vas a prevalecer, pero si tomas las cosas literales, pues si vamos a encontrar muchas cosas medio fantasiosas, medio fabulosas para poder desacreditar su veracidad, pero creo que hay un trasfondo, más grande, y ese Dios, es un dios que quiere que estemos bien, darnos paz y no es “pare de sufrir”, simplemente estar bien pleno con uno mismo y eso lo genera él y uno, nada más.

Primero, el dinero en espacio me ocupaba un par de tres maletas grandes que tenía que meter en el closet. Digo si abrimos la cartera y traemos tres billetes y los olemos de cerca pues huele, ahora imagínense tres maletas, ese olor es...es exponencial ese olor. Entonces el dinero hay que tenerlo con plástico, bien encintado, porque si no huele y eso es un problema. Los perros detectan dinero, drogas y explosivos, entonces es igual de ilícito tener drogas que dinero y explosivos, entonces hay que encintarlo, ponerle el plástico auto adherente, luego le echábamos Lysol y otra vez plástico para matarle el olor. El vestidor....este...había momentos en donde no tenía nada que hacer, de verdad había semanas en donde no tenía nada que hacer y era tal mi obsesión por el dinero, que gracias a Dios se me acabó, que acomodaba los billetes por número de serie. Primero separaba por “estos están sellados, marcados, rallados” y ya que estaban los bonitos aquí y los más feitos

acá, los bonitos los acomodaba por número de serie ¡Bien loco, bien enfermo!, sabes! Ya como obsesivo, ósea feo, me acuerdo y digo ¡Guácala, cómo pudiste ser así, no manches! Acomodaba los billetes me acuerdo en el vestidor, hacia mas o menos de este tamaño, en todo el vestidor una cama de billetes y jugaba arriba. Muy loco, muy peliculezco, viví esa parte del Hollywood en mi vida. Y se tornaba un problema, porque pues había que cambiarlo.

Así como hay dólares y dinero ilícito, había una persona que me cambiaba los dólares por pesos, un empresario bien, reconocido, no conozco su pasado pero bien establecido y respetado. Y me estaba cambiando los dólares porque se estaba comprando un avión, y tenía que pagarlo en efectivo y en dólares (risas), ¿Y pues de dónde sacas el efectivo? Se maneja mucho esa hipocresía, esa doble vida, que es sociológicamente chistosa. Donde ves a la gente, y se espantan y dicen “qué bárbaros, ese es narco seguro” y ellos traen atrás una cola de lagarto pero mortal. Igual y tú si haces eso, pero no traes una vida a tus espaldas y ellos igual y si traen su costalito, y digo, cada quién, no los estoy juzgando, pero la parte hipocresía es lo que sí no soporto.

Después de esta bronca, está detención allá, esta incertidumbre, de yo no sabía que iba a pasar conmigo, estuve recluso con toda la familia, ahí sí mi esposa mis respetos, mis respetos, no teníamos hijos, ella estaba muy-muy joven, entonces, fácilmente ella pudo haber dicho “mi cabrón, ps lléguele, porque yo no tengo por qué aventarme tu película”. Y se la aventó conmigo y se la rifo la verdad. Cuatro meses estuvimos no reclusos, no te voy a decir que estuvimos comiendo latas de atún y en un lugar muy tétrico, estuvimos en un Resorts bastante sabroso, con alberquita y nos bronceamos diario y todo, muy chido, pero cuatro meses yo no salí a la calle. Y ahí en esos cuatro meses, por eso las casualidades no existen, en esos cuatro meses fue cuando yo conocí a Dios y me aislé de absolutamente todo y nada más me dedicaba a leer, a aprender, orar, a estar más cerca de él. Al principio era muy difícil la incertidumbre de no saber qué iba a pasar, pero después, de verdad que fue muy gratificante el poder haber estado ese tiempo... viéndolo en retrospectiva... fue muy gratificante haber estado ese tiempo, aprendí muchas cosas, que hoy quiero llevar toda mi vida.

El fondo más fondo que toqué, por ese negocio, fue cuándo descuide a mi esposa, cuando descuide mi matrimonio por cuidar este negocio, cuando le presté más atención al negocio que a ella, y ella diciéndomelo y ella no callándose. Moralmente ese es el peor



fondo que he tocado, el haber arriesgado... no vale haber ganado nada, nada, a cambio de tu familia. No de tu familia de que te la quiten, sino de ese núcleo familiar. Yo soy una persona que fue educada por un matrimonio que se aventó cuarenta años con broncas y todo, un núcleo familiar dónde venimos educados a que la familia es el fundamento. Entonces para mí, el que ese fundamento se haya quebrantado, para mí es lo peor, de lo peor. Yo te podría decir que hoy podría empezar de cero financieramente o económicamente a cambio de mi familia. Eso es lo peor que me ha dejado ese negocio, por lo cual lo odio.

Físicamente, ps cuando estuve cautivo por una noche, donde cuando llego nada más veo en una casa vacía a tres personas, me acuerdo perfecto, con una R-9, me acuerdo perfecto porque les pregunté cómo se llamaban las armas después, con una R-9, otro con un cuerno y otro con una R-15 y pistolas aquí, como si yo fuera...yo la resortera yo creo que no la llego de aquí a la puerta, entonces como les dije esa noche "Descansen, ósea pues a puños me bajan, no ocupan las armas" (risas). Físicamente es la única vez que he sentido,...miedo muchas veces, pero esa vez creo que he sentido que el final estaba cerca. Cuando llego y me dicen: "Incate" y me revisan y ya que me revisan me dicen, "pon las manos atrás, métete a ese baño y pega la cara a la pared", entonces cuando me dicen eso obvio no estaba yo pensando que me iban a decir...que me iban a contar un cuento, ¿verdad? Lo único que paso en ese momento fue un "Señor ahí te encargo a mi esposa, y mis hijas y pues al ratillo...orita nos vemos y si quieres, y si no pues ya ni modo", y también pensé en "¿Escucharé el balazo antes de que me muera o no lo alcanzaré a escuchar, se podrá oír?", eso fue lo que pasó por mi cabeza (risas). Y nada más me amarraron y me tuvieron ahí y etcétera, pero creo que es la vez que más he visto el final, pero lo peor peor peor el fondo, es mi familia definitivamente. El haberla descuidado por esto.

La película no es tan bonita, ni tan brillante como podría verse. Tiene consecuencias, tiene costos y son muy altos, las facturas son caras pues.

★





+

www.filanos.com/adentro